Circulando profusamente la sávia, Mr. Reeves hizo un día una gran incisión en la rama de un fresno y la sangre del árbol empezó emanar en abundancia.

El naturalista cortó entonces la rama por un poco más arriba de donde había hecho la incisión, y la sávia dejó de emanar y ésta fué otra prueba más, y á la verdad muy fuerte, de que la sávia desciende de los tallos en vez de subir de las raíces.

Otro experimento curioso hecho por el naturalista expresado, consistió en colocar dentro de una estufa una rama de una parra cuyo tronco estaba plantado al exterior la rama brotó creyendo que había llegado á la primavera, mientras que la tierra donde tenía las raíces estaba helada y dura como la piedra.

Las hojas tienen millares de diminutos pelos, cuya misión es atraer y retener la humedad de la atmósfera. Esta humedad se transforma en sávia al pasar por las celdas de la planta y va por entre la corteza y la madera hasta las raíces.

Según la teoría de Mr. Reeves las plantas se alimentan no de la tierra sino de la humedad y de las sustancias que flotan en la atmósfera, Poco importa que la tierra atraviese una gran sequía, si el aire está húmedo ó que la tierra sea pobre si la atmósfera es abundante en principios nutritivos. Si el riego conviene, es porque humedece la atmósfera, y si los abonos dan resultados es porque fertilizan el ambiente.